

Racionalidad neoliberal y producción de subjetividades. Una mirada en clave feminista

CARINA MESSINA, Facultad de Trabajo Social,
Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
carina.messina@uner.edu.ar
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-0422-0578>

MARÍA FLORENCIA KNEETEMAN, Facultad de Trabajo Social,
Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
florencia.kneeteman@uner.edu.ar
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1317-7213>

GABRIEL EMILIANO ATELMAN, Instituto de Estudios Sociales —Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Entre Ríos—,
Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
gabriel.atelman@uner.edu.ar
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4020-7152>
DOI: [10.33255/26181800/1972](https://doi.org/10.33255/26181800/1972)

Resumen

El presente artículo retoma parte de los hallazgos de un proyecto de Investigación llevado a cabo desde el 2021 al 2024, que hoy se encuentra finalizado y evaluado. En el mismo se procuró indagar acerca del vínculo particular entre racionalidad neoliberal y configuración subjetiva en sectores populares de la Zona Sureste y Noroeste de la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos. Si bien el género no constituyó una categoría analítica al comienzo de esta investigación, la realización y lectura de entrevistas a personas referentes en espacios comunitarios y organizacionales de Paraná nos permitió reflexionar que es ineludible retomar esta categoría como elemento y dimensión transversal que constituye la producción de subjetividades,

visibilizando en este sentido articulaciones entre el neoliberalismo, colonialismo y patriarcado en tanto producción de relaciones de dominio. El acercamiento en el marco de este proyecto con experiencias situadas de politicidad popular vislumbran cuestiones en torno a: la apropiación de la categoría trabajo, uso del tiempo diferenciados, estrategias de negociación y disputa en relación a condiciones de vida, producción de ciudadanía, con la centralidad en la dicotomía producción-reproducción como contradicción operante. Consideramos importante además situar estos debates entre la pandemia y la campaña electoral 2023, inscribiendo esta investigación en una coyuntura de fuertes disputas por la hegemonía social y política.

PALABRAS CLAVE: género, subjetividad, racionalidad neoliberal, sectores populares

Neoliberal Rationality and the Production of Subjectivities: A Feminist Perspective

Abstract

This article builds upon findings from a research project conducted from 2021 to 2024, which is now completed and evaluated. The project aimed to investigate the particular relationship between neoliberal rationality and subjective configuration in popular sectors of the Southeast and Northwest zones of the city of Paraná, in the province of Entre Ríos. Although gender was not an analytical category at the beginning of this research, conducting and analyzing interviews with key figures in community and organizational spaces in Paraná led us to reflect on the necessity of incorporating this category as a transversal element and dimension that constitutes the production of subjectivities. This approach highlights the interconnections between neoliberalism, colonialism, and patriarchy as the production of relations of domination. Engagement within this project with situated experiences of popular political action revealed issues surrounding the appropriation of the category of work, differentiated use of time, negotiation and dispute strategies regarding living conditions, and the production of citizenship, emphasizing the centrality of the production-reproduction dichotomy as an operative contradiction. Additionally, it is important to contextualize these debates between the pandemic and the 2023

electoral campaign, situating this research within a juncture of intense social and political hegemonic disputes.

KEYWORDS: Gender, Subjectivity, Neoliberal Rationality, Popular Sectors

Presentación

El proyecto de investigación del cuál deviene este artículo se centró en indagar e investigar el vínculo entre la racionalidad neoliberal y la producción de subjetividades a partir de un estudio sobre discursos y prácticas en sectores populares de la ciudad de Paraná.

En este proyecto finalizado en marzo del 2024, propusimos en nuestro diseño una metodología cualitativa y una propuesta de diseño flexible. Consideramos importante abordar este problema de investigación ya que entendemos que aporta herramientas teóricas para complejizar nuestros conocimientos, así como las dudas o interrogantes que nos surgieron acerca de los sujetos de sectores populares y las subjetividades expresadas, provocando interpelaciones recurrentes a análisis provenientes de las Ciencias Sociales en general y al Trabajo Social en particular, atendiendo las particularidades que adquiere en la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos.

Desde aquí intentamos comprender las formas en que se producen subjetividades en tiempos en los que está vigente la racionalidad neoliberal, dirigiendo la mirada en discursos y prácticas que se desarrollan en la vida cotidiana de sectores que identificamos como populares y que se encuentran emplazados en las zonas Noroeste y Sureste de la ciudad de Paraná, donde se desarrollan prácticas preprofesionales del tercer año de la Licenciatura en Trabajo Social. Dichas zonas mismas constituyen un territorio en tanto comparten un espacio geográfico y un espacio que deviene en común a partir de las significaciones social e históricamente construidas.

Las personas entrevistadas ocupan lugares de referencia en el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), el Movimiento Nuestra América, el Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), La Poderosa y el Movimiento Evita. Cinco organizaciones nacionales que se expresan de manera situada y de múltiples modos en el despliegue de estrategias reproductivas ante un momento de crisis que agrava las condiciones de vida de los sectores populares en particular.

Antes de continuar, consideramos necesario compartir conceptualmente las nociones básicas que fundaron este proyecto de investigación, para luego sí, dar lugar a los hallazgos que presentaremos en clave feminista.

Retamozo (2006) sitúa la *subjetividad* como instancia de mediación entre la estructuración del orden social y la acción colectiva. Esta perspectiva supone un pensar histórico tensionado por relaciones de poder, donde las estructuras sociales se objetivan en dispositivos que intervienen en procesos de subjetivación. Es imprescindible entonces situar la configuración subjetiva en los marcos donde esto acontece, los cuales movilizan códigos de significación que sostienen y/o tensionan al orden social hegemónico. Indagar la subjetividad como fenómeno político, histórico y social y su relación con procesos de neoliberalización, nos invitó a analizar discursos y prácticas cotidianas en el marco de estrategia que sectores populares desarrollan para reproducirse.

Campana (2017) afirma que el *neoliberalismo* constituye un proceso civilizatorio desarrollado a partir de tres tecnologías de gobierno: producción de libertad, de individuación y de situaciones de competencia y mercado. A partir de estas, generaliza la competencia como norma de conducta y la empresa como modelo subjetivo, orientándose a transformar al mercado y al emprendedor en actores centrales de la vida económica. Stoessel y Retamozo (2020) establecen que el neoliberalismo no se caracteriza sólo por sus políticas económicas sino como modo de regulación que estipula una normatividad práctica y ofrece una racionalidad para la vida social. Entonces, entendemos que el neoliberalismo se torna gobierno de conductas, racionalidad política, gramática (Reynares, 2017) que se expande y consolida de manera conflictiva, tensionando marcos identificatorios y de referencia subjetiva. Pensar en términos de racionalidad el neoliberalismo (Giavedoni, 2018) y sus implicancias en la subjetividad, nos permite afirmar que más allá de la política económica, el neoliberalismo puede seguir operando como regulador y ordenador social.

Vitola (2016) nos trae el concepto de *politicidad* desarrollado por Merklen (2010) para comprender cómo en el marco de la mutación neoliberal donde los sectores populares atraviesan un proceso de individuación y precarización de su vida cotidiana y donde el barrio se constituye en lugar central de inscripción; se desarrollan prácticas relacionadas a procesos de socialización, identificación y organización política para intervenir sobre sí mismos (Petrucci, et al., 2017) y garantizar su reproducción. Estudiar la politicidad tiene que ver con reconstruir la praxis histórica concreta de los sectores populares que despliegan para politizar sus necesidades y construirlas como demanda de reconocimiento de derechos y acceso a políticas públicas. Claro está que estas experiencias no son homogéneas, sino que están atravesadas por

tensiones y conflictividades, ensamblándose con múltiples y contradictorios discursos, proyectos políticos y racionalidades que puján por la codificación y significación de lo social. Podemos decir que en estas experiencias encontramos un espacio estratégico para analizar cómo se materializa la relación conflictiva entre subjetividades y neoliberalización (Gago, 2015), ya que tiene que ver con recuperar la formación de subjetividades colectivas en situaciones particulares y en conflictividades determinadas.

Las experiencias de politicidad, analizadas desde las entrevistas en el proyecto de investigación que integramos, son encabezadas por mujeres y disidencias que, tanto en cuestiones familiares como comunitarias, son las que sostienen en su mayoría tareas reproductivas.

Estos espacios comunitarios disputan con el ideario de trabajo moderno que responden a una separación dicotómica y subordinada entre producción y reproducción, la cual liga la producción a un espacio público masculino mientras privatiza y maternaliza la reproducción (Federici, 2010). Estas distinciones responden a un orden producido por clasificaciones sociales (género, clase, generación, raza, etc.) (Fraser, 2016).

En este sentido, Expósito (2021) refiere que en momentos neoliberales que aumentan la informalidad, la precarización y flexibilización laboral, se reprivatiza y remercantiliza la reproducción social producto de la colonización de las dinámicas de valorización del capital. Estos espacios sociocomunitarios emergen entonces de una crisis de reproducción social, que desestabiliza la garantía de condiciones de vida por parte de la familia y obliga a los sectores populares a desplazarse al terreno de lo social y político para construir estrategias de resolución de necesidades básicas (Pérez Orozco, 2006).

Si bien este artículo no se propone centralmente analizar la coyuntura, consideramos importante pensar cómo esta crisis de reproducción social se agudiza y profundiza en los últimos diez años de nuestra historia. Grassi e Hintze (2019) sostienen que a fines del 2015 con el gobierno de «Cambiamos» en nuestro país se produjo un desbloqueo de la sociedad neoliberal que significó un declive de las protecciones sociales público-estatales expresada en cuatro tendencias o desplazamientos (Campana, 2017), del derecho a la protección a la posibilidad de crédito; del colectivo al individuo; de la igualdad a la equidad; y de la ciudadanía a la meritocracia. Estas cuatro tendencias se van materializando a partir de tecnologías de intervención ya que «gobernar es producir», como nos recuerda Giavedoni (2018), se gobierna algo que debe ser previamente constituido en problema gobernable, o sea pensado, caracterizado, tipologizado. El conjunto de transformaciones desarrolladas por el

«neoliberalismo tardío», con sus respectivos problemas continúan estructurando el escenario general de conflicto donde se desarrolló nuestra investigación. Podemos decir que la pandemia, la guerra en el este europeo, como los condicionamientos del nuevo ciclo de endeudamiento externo, el proceso inflacionario sobre determinan acelerando procesos y conflictos preexistentes configurando el escenario particular donde se procesaron las relaciones de fuerzas que atraviesan nuestra sociedad. Ante estos acontecimientos que atravesaron la experiencia de gobierno del Frente de Todos y con el actual gobierno libertario a cargo del poder ejecutivo nacional, siguiendo a nuestros autores estamos transitando un proceso de una «profunda revancha social» en contra del movimiento popular por parte de los sectores dominantes, comenzando su gobierno con fuerte ajuste ortodoxo a favor de los sectores oligopólicos y en detrimento de los ingresos reales de los sectores populares, e intentando imponer diversas reformas estructurales de carácter neoliberal (desregulación de la economía, privatizaciones, flexibilización laboral y apertura comercial)

Las últimas oleadas feministas, que protagonizaron grandes y masivas movilizaciones desde 2015, invitan a estudiar y mirar cómo en estos procesos de crisis, se profundiza la patriarcalización de la vida cotidiana. Desde aquí, la propuesta en este artículo es analizar el componente de género como constitutivo de los procesos de configuración subjetiva que articula, se entrama y combina con otras dimensiones que nos ordenan socialmente (De Landa como se cita en Gago, 2015). Es importante entonces problematizar el género como clasificación social que se articula y entrelaza con otros en procesos de subjetivación neoliberal.

Este artículo entonces recupera hallazgos del proyecto de investigación desde una clave feminista. En términos metodológicos para realizar este escrito retomamos frases significativas de las entrevistas realizadas en el proyecto de investigación entre el 2022 y el 2023. En las mismas identificamos cómo aparece el género en tanto categoría, clasificación y también perspectiva de comprensión de la realidad social.

Ante esto, recuperamos algunos ejes analíticos que surgen en lecturas cruzadas de las entrevistas entre quienes integramos el proyecto de investigación ya aprobado. Estos ejes se relacionan y dialogan entre sí en un continuo, a modo de trama que de ninguna manera aparecen cerrados, sino dialogando e interactuando con los demás, y que en pos de construir una escritura lo más clara y sólida posible la subdividimos de la siguiente manera:

- Maternalización de tareas en procesos de crisis reproductivas
- Estrategias políticas en torno al abordaje de violencia de género
- Participación política de mujeres de sectores populares

- Cuidado infantil como figura central de la vida cotidiana
- Atravesamientos feministas en organizaciones sociales y políticas

Frente a esta presentación, algunas advertencias. En primera instancia, comentar que los lugares seleccionados como muestra del proyecto de investigación son merenderos inscriptos en las organizaciones mencionadas ya anteriormente y en las zonas delimitadas desde el proyecto. Entendemos que estos son espacios de referencia en contextos de emergencia alimentaria como los que estamos atravesando. Vemos cómo la dimensión de la asistencia constituye estos espacios transversalmente y trasciende la cuestión meramente alimentaria. Consideramos ineludible inscribir estas tareas de cuidado y asistencia como parte de estrategias que garantizan la reproducción social.

Estas dimensiones disputan de manera articulada, un orden territorial, político, económico y subjetivo en el que se conjugan clase-género-generación-raza-etc., de diferentes maneras. Desde este punto sostenemos que el espacio reproductivo nunca es idéntico a sí mismo, sino que dentro de sí «anida» formas de resistencia y disputa (Expósito, Guaglione: 2023). Es desde esta perspectiva que leemos la politicidad popular, como proceso en donde se subjetivan y regulan las tensiones y diálogos entre la racionalidad neoliberal y otros discursos emergentes, como, por ejemplo, los feminismos.

Agregamos además un apartado de cierre, retomando frases significativas de las entrevistas realizadas en el 2023 en el marco del trabajo de campo del proyecto de investigación, las cuales remiten a un escenario posPASO que tiene de ganadores a Javier Milei y Victoria Villarruel como fórmula más votada a la presidencia-vicepresidencia. Para finalizar, esbozaremos unas conclusiones que pretenden complejizar el análisis de las desigualdades de género en tiempos donde se tornan hegemónicas estrategias de vaciamiento y criminalización de políticas sociales. En ambos apartados, se conjugan nuestras reflexiones y miradas personales y colectivas con lo producido en el cuerpo de este artículo, en términos de compartir y abrir preguntas, diálogos y problematizaciones para seguir repensando.

Maternalización de tareas en procesos de crisis reproductivas

Como bien afirma Comas D'Argemir (2014), los inicios de la Modernidad han producido divisiones ficticias en el mundo de la vida, principalmente, entre el trabajo productivo (ligado al espacio público) y lo reproductivo (que se privatiza al ámbito

familiar). De esta manera, y fundándose en cuestiones de género, sexualidad y parentesco, se ha atribuido a las mujeres la obligación de cuidar, institucionalizado la familia nuclear como espacio responsable del sostenimiento de la vida.

Federici (2010) afirma que es el momento del origen del capitalismo cuando la familia se legitima como espacio supuestamente autónomo de la esfera pública y a significarse como principal centro de reproducción para la fuerza del trabajo. La autora propone hablar de patriarcado del salario para referirnos a la sujeción, ocultamiento y apropiación del trabajo de las mujeres por parte de los hombres de las familias, quienes, en este proceso, se puede decir que se convertían en propietarios.

Entre las diferentes expresiones de las entrevistas sobre el sostenimiento de la feminización de las tareas, un ejemplo de ellos se puede ver cuando F sostiene:

Me gusta mucho hacer esto, por ahora hasta lo priorizo, a la (dice su nombre) de la orga y a la (dice su nombre) mamá, porque a veces digo que nací para esto porque no me conozco no siendo solidaria, siempre fui solidaria, muy generosa. (Entrevista a F, 2022)

Entre las diferentes expresiones de las entrevistas sobre el sostenimiento de la feminización de las tareas, vemos como la división sexual del trabajo se funda en patrones que designan tareas y cualidades desiguales y diferenciadas a cada género. Si bien la entrevistada lo visibiliza como un interés propio, entendemos que esto se asocia y vincula con la historia de las mujeres, y también con la memoria colectiva de los cuidados.

Desde estos aportes, Carrasco (2001) sostiene que lo referido a la sostenibilidad de la vida se ha visto como una dimensión autonomizada del sistema económico. Podemos identificar que la modernidad se construye entonces en torno a un régimen familiarista heterosexual, que normaliza la gestión, organización y cuidado de la vida como deber que le corresponde a quien cumple la tarea de ser madre.

Carrasco (2001) propone que el siglo XX se distinguió por un pacto social que integraba dos elementos. Por un lado, la idea de un trabajo estable y reconocido socialmente que garantiza derechos y el acceso a la seguridad social. Y por el otro, un modelo de familia nuclear en donde el trabajo remunerado era realizado por la figura del padre y la tarea de la madre era encargarse de los cuidados en relación al ámbito privado.

Estos dos elementos empiezan a tensionarse a fines de siglo, retomando a Comas D'Argemir (2014) y movilizándolo las estructuras económicas y de género en las que se basaban los mismos. Por la situación social y económica sumamente crítica empieza

a acrecentarse el número de mujeres en espacios de ámbitos laboral y social, se fragmentan y rompen las redes de apoyo, y ni los varones ni la sociedad en general se involucran en los cuidados. Allí aparece como problema de las mujeres la conciliación del tiempo de cuidados y trabajo remunerado, quienes se ven obligadas a desarrollar estrategias continuas de negociación en un mundo pensado desde y para los varones (Carrasco, 2001) Si bien estos dos elementos se tensionan, permanecen aún como idearios que atraviesan subjetividades y proyecciones de vida.

Como señalamos, esta crisis se agudiza en la Argentina contemporánea, desde el gobierno nacional de Cambiemos encabezado por Mauricio Macri, y se fortalece durante la Pandemia COVID-19. Estos últimos años de la historia reciente se caracterizan por una respuesta estatal insuficiente en torno a cuestiones indispensables para la reproducción de la vida, como también una fuerte emergencia y consolidación de movimientos sociales para intervenir en estas cuestiones.

En palabras de Rotondi (2000) esta crisis de reproducción social, encuentra a las mujeres de sectores populares en la situación de una triple jornada de trabajo: intrafamiliar, sosteniendo tareas reproductivas remuneradas y en espacios comunitarios que emergen como estrategias políticas para garantizar la subsistencia ante situaciones de vulnerabilidad económica debido a procesos de empobrecimiento por políticas estatales de desinversión social.

Esto se puede ver, no solo en la identidad de las personas entrevistadas, sino principalmente en lo que ellas mismas narran acerca de estas experiencias. Las triples jornadas de trabajo, no se dan de manera separada ni diferenciada, sino que muchas veces coexisten, se combinan, interponen y disputan desde el uso del tiempo.

A partir de estas reflexiones podemos afirmar que en contextos críticos las tareas reproductivas tienden a privatizarse y maternalizarse como bien sostuvimos anteriormente. La distinción entre producción y reproducción, invisibiliza y desjerarquiza los cuidados. Carrasco (2001) afirma que estas tareas ligadas a la reproducción social son *la mano invisible de la vida cotidiana*. Sostiene que esta invisibilidad responde al ordenamiento patriarcal y capitalista de la sociedad. Patriarcal ya que el grupo dominante masculino universaliza identidades estructurando relaciones de poder desde sus principios y cosmovisión. Capitalista en torno a que la familia es el sustento de las relaciones de producción, y es necesario invisibilizar esta relación para poder desplazar los problemas producidos por este sistema económico a los hogares (privatizarlos e individualizarlos), para neutralizarlos.

Lo vemos, por ejemplo, en como una de las entrevistadas relata su día:

Arrancó muy temprano con algo planificado, ahora tenía esto de reunirme con las chicas, ellas son de huerta, pero están en roperito hoy, tenía unas charlas con ellas, después venía con ustedes, después tengo una reunión de coordinación. Tengo también que ocuparme de la casa, mientras tanto corro y pongo el lavarropas, pongo unas milanesas en el horno para el niño que se va a la escuela, mientras tanto corro y le caliento la comida para mi hijo especial de 25 años, que también me ayuda mi hija de 25 que vive conmigo, así que va ahí compartida la parejita. (Entrevista a F, 2022)

Analizamos aquí de qué modos las diferentes tareas de su vida se conjugan y dialogan entre ellas; y por otro lado, las redes que colaboran en el sostenimiento de distintas cuestiones y los múltiples espacios en los que la entrevistada sostiene tareas reproductivas de modo familiar y/o comunitario. En otras palabras, cómo el uso del tiempo se agota, la mayoría de las veces en el despliegue de tareas reproductivas.

Estos análisis coinciden con lo manifestado en otras entrevistas que clarifican cómo se conjugan por ejemplo las tareas de cuidado infantil con las correspondientes al espacio comunitario:

Hay dos equipos femeninos en el barrio, los varones van a jugar allá en la loma, salen agarran sus cosas y van, y las mujeres tienen que arrastrar a todos los gurises para venir acá al predio para jugar un partido, hay una gran diferencia. Así es para todo, con centros de salud, con el hospital, con todo. (Entrevista a N, 2022)

Estas frases exponen la diferenciación entre géneros que produce la división sexual del trabajo, la cual restringe identidades de las mujeres muchas veces en el rol de maternidad y complejiza la participación en otros espacios y la concreción de un proyecto de vida autónomo y digno más allá de estas tareas no remuneradas ni reconocidas.

Estrategias políticas en torno al abordaje de violencia de género

La interpelación de los movimientos feministas a la vida cotidiana comenzó a exponer situaciones de subordinación y dominio que históricamente fueron consideradas como naturales. No solo la división de tareas, sino también otras situaciones de violencia que afectan a las identidades feminizadas. En este sentido, podemos situar por ejemplo las siguientes frases:

Yo la tenía a esa chica, que falleció, que es trans, que vivía allá en Mosconi... A la hija le lastimaron el ojo, ya hizo la denuncia de género, ella mañana va a estar allá con nosotros, va a venir acá también... viste. Y bueno, ella dijo «por defender a mi hija» ... y ahora está con los chiquitos, con los nietos, por la hija. Después tenemos otra chica también, que está con violencia de género, o sea tenemos muchísimas (...) Entonces, y yo... me puse en el medio viste, llamaba acá, llamaba allá, llamé a todos lados, a toda diversidad. Yo decía: «no puede ser, es una persona, un ser humano» o sea, tampoco la vamos a dejar que se muera, porque estaba en un estado ya (...) La chica que trabaja acá en la cocina, que es trans, bueno ella iba le cocinaba, le limpiaba, por ahí ella veía los estados míos y me decía «ay diste yogures y no me mandaste» y tenía eso... estaba en un estado pobrecita (...) Después tenemos otra chica también, que está con violencia de género, o sea tenemos muchísimas... (Entrevista a E, 2022)

Por ejemplo, las chicas traen, al otro día... bueno, al otro día trae la ropa la chica, al otro día viene la abuela con los nenitos, que tuvo violencia de género, todos desahogados los nenitos me dicen, que se vinieron sin nada, que no tienen abrigo... chau, se llevó la ropa. Y justito eran la ropa de los talles de la nena. (Entrevista a F, 2022)

Aquí, aparecen varias cuestiones: por un lado, la enumeración de varios espacios que aparentan muchas veces naturales para identidades feminizadas: la cocina, la casa, la limpieza. Por otro lado, la validación y registro de múltiples identidades de género, como, por ejemplo, identidades trans, las redes y estrategias que se entrelazan para garantizar cuestiones elementales en circunstancias puntuales en donde se agudizan condiciones de vida injustas e indignas. En tercer lugar, pero no menos importante, la figura de femicidios y travesticidios, como delitos que empiezan a visibilizarse y nombrarse así en los últimos 15 años, que, a su vez, exponen toda una secuencia de violencias a desarmar. Por otro lado, la figura de lo infantil y de la maternidad está presente y atravesando estos espacios de sostenimiento y reproducción.

Consideramos importante preguntarnos cómo estas experiencias tensionan la racionalidad neoliberal que produce una transferencia y tercerización de responsabilidades estatales a personas individuales. Estas tensiones y conflictos adquieren múltiples formas y modos solidarios y colectivos particulares en sectores populares, quiénes se organizan para garantizar su existencia, ya que se ven con imposibilidad de resolver por el sector del mercado, como lo hacen las clases altas, por diferenciaciones adquisitivas. Es por esto, que estos procesos de transferencia dialogan con la producción de estrategias políticas, colectivas y de solidaridad, en este caso, entre identidades feminizadas.

Estas estrategias se diversifican y varían en la experiencia de cada espacio que se entrevista. En otro merendero narran:

Sí, nosotros, puntualmente como rama, dentro de lo que es la regional, que está Chaco, Formosa, Misiones y Corrientes, (está también Entre Ríos), que es el NEA, tenemos el encuentro de la ronda de masculinidades. Por ahí, el referente político está muy cómo... Se está medio alejando de la ronda de masculinidades. Aporta más a la ronda de mujeres y disidencias, pero también como por un posicionamiento propio mío, de que no encuentro mi lugar en esa ronda de masculinidades. Eh, estamos laburando eso. (Entrevista a M, 2023)

En este apartado se puede observar, por un lado, el trabajo en torno a repensar la masculinidad, y por el otro la organización de identidades que no responden a la cisheteronormatividad. Podemos leer cómo las luchas feministas atraviesan estos contextos y a estos movimientos sociales; y cómo a pesar del sostenimiento de ciertos patrones de dominio, se construyen espacios de disputa, visibilización y reconocimiento de identidades otras.

Por otro lado, con la ronda de masculinidades, vemos el ensayo de implicar a la figura del varón, como identidad que sostiene y reproduce mandatos y dominios, e invitan a desarmar y transformar exclusiones y violencias cotidianas. Las estrategias de politicidad entonces apelan también a lo simbólico, se relatan en cada entrevista en relación a horizontes ético-políticos que cada organización coloca, los cuales disputan en la significación y ejercicio de ciudadanía.

En una entrevista (2023) se alude a una estrategia política construida para abordar una situación de violencia de género. Sostiene la entrevistada:

Sí, acá participamos los 70. Articulamos con el hospital de acá, mucho. Muchísimo. En la parte de salud mental y en la parte de salud general, ni hablar. Ahora estamos con que nos están haciendo de ayuda-soporte unas estudiantes de psicología, donde estamos trabajando mucho el respeto. Muchísimo, porque tuvimos inconvenientes con la falta de respeto. Fue lamentable que fuera contra mí, digamos. Porque el exceso de confianza y de cariño, por ahí, hace que esté un hilo. Un hilo pendiente ahí la falta de respeto con el exceso de confianza, ¿no? Acá pasó algo muy grave, un compañero subió una foto mía, una foto de un... una cola en malla, digamos. La subió y la hizo un sticker, la etiquetó y la subió a un grupo y la etiquetó a un grupo donde, fue terrible porque hubo que expulsar. A nivel nacional están los criterios nacionales, que son: por violencia física, se expulsa; por este tipo de violencia, también se

expulsa, porque, si bien no fue una violencia física, fue muy violento. Era para una causa penal, digamos, porque hubo después burlas de eso y no la aceptación del criterio, que era: «Compa, vas expulsado. Tenés que irte». No aceptaba. Pero bueno, eso también. El exceso de confianza, porque como son jóvenes, por ahí, son todos de la edad de mi hijo, el tratarnos tan... Y la antigüedad. Era un compañero con antigüedad, desde el principio, qué sé yo y no avalaba [sic]. Entonces lo expulsamos. En los criterios nacionales dice que, con violencia física, violencia verbal o subida de tono y reiteradas violencias verbales, reiteradas faltas de respeto, va a la expulsión de la organización, ¿sí? (Entrevista a F, 2023)

Podemos analizar que estas experiencias políticas conjugan: relaciones construidas con efectores territoriales, significaciones de violencias en espacios comunitarios y la articulación entre lo normativo y la vida cotidiana; y la producción de sanciones dentro de la organización. Es interesante leer estas tres claves en diálogo y en articulación ya que acontecen en el mismo espacio-tiempo y responden a lógicas que exigen a las mujeres organizarse ante la vulneración de sus derechos en términos de desarrollar estrategias de resguardo, seguridad y cuidados para ellas en los espacios que transitan. Consideramos importante analizar la producción de estas experiencias en inscripción y diálogo con marcos más generales: imaginarios e idearios en torno a la comprensión y abordaje de lo social, y en particular de las desigualdades de género.

Participación política de mujeres de sectores populares

Otra línea de análisis, permitió reflexionar, acerca de la presencia de mujeres en el espacio público desde un lugar de referencia. En este sentido, Carla Zibecchi (2022) refiere que la labor cotidiana de las mujeres se encuentra articulada con las lógicas de poder territoriales y de las organizaciones a través de las cuales desempeñan diferentes roles y funciones en organizaciones comunitarias (comedores, guarderías) y movimientos sociales. De este modo, aparecen estas mujeres con esta decisión de liderar y de actuar en territorios determinados, que permiten afianzarse en sus roles de referencia social y política. Se evidencia una fuerte presencia a nivel territorial/comunitario, en la mayoría de las entrevistas desde la participación en movimientos sociales, lucha y defensa sobre derechos conquistados desde la comunidad y otros que aparecen como necesarios de defender.

Cómo hemos venido planteando, en todas las entrevistas emerge la figura de mujeres como las protagonistas de las experiencias de politicidad popular desplegadas para garantizar ciertos derechos y satisfacer necesidades indispensables para la vida en cada territorio que habitan.

Afirma una entrevistada:

No éramos parte de la organización. Yo creo que, ahí... La necesidad. La necesidad, el encontrarnos, el empezar a ver que todos nuestros gurises pasaban hambre, pasaban necesidades. Nos juntamos las madres y ahí entendimos que no era de a una, sino que era el montoncito y ya empezamos a pelear por lo que nos correspondía. Pero que, justamente, la necesidad. Ver a tus hijos tener hambre, no tener que darles de comer... (Entrevista a N, 2022)

La misma persona recupera una situación en donde, a través de una medida de fuerza extrema, se vieron obligadas a «encadenarse» en Casa de Gobierno exigiendo apoyo económico para volver a levantar sus hogares que se habían desmoronado. Esta situación da inicio a la lucha y a la consolidación de las mujeres en el territorio de Los Berros, constituyendo esta acción un antes y un después en relación a la organización.

Las personas entrevistadas reconocen la importancia y fortaleza de ubicarse y estar afiliadas a organizaciones y movimientos populares, no solo por el acceso a recursos que permiten paliar situaciones de necesidades de los territorios, sino también porque estas inscripciones devienen en procesos formativos y organizativos.

Vemos cómo esta dimensión se articula en los diferentes espacios de participación de las identidades feminizadas, y como las tareas reproductivas se interponen entre diferentes espacios.

La figura del cuidado infantil aparece como constante en tanto participación de identidades feminizadas, cuestión que proponemos ahondar en el próximo apartado.

Cuidado infantil como figura central en la vida cotidiana

Si bien ya mencionamos este tema, consideramos fundamental volver a reiterar que la imagen del cuidado infantil aparece constantemente en las entrevistas que hemos realizado. En este sentido, remarcar dos cuestiones que evidenciamos en estos procesos organizativos. Por un lado, la pregunta por los hijos, cuando se ve a las mujeres realizando otras tareas que no son meramente reproductivas. Y por el otro,

el despliegue de estrategias organizativas que responden a la necesidad de cuidados, y habilitan modos de «cubrirse» y/o solventar esto.

También aparece de manifiesto el proyecto de construir espacios de formación y edificios para que compañeras puedan desplegar cuidados infantiles, y también para qué otras puedan acercarse a trabajar con las tareas reproductivas garantizadas. Como vemos, sea reconocido, organizado o no, el trabajo de cuidados termina siendo la gran mayoría de las veces sostenida por identidades feminizadas.

Se afirma además el deseo de crear una comisión de salud y género, para controlar la vacunación de hijos de integrantes de la organización.

En este punto, podemos continuar analizando cuáles son las dimensiones que se consideran prioritarias en torno a garantizar: alimentación, salud e instancias de cuidados comunitarios infantiles, en pos de que las personas que se responsabilizan cotidianamente de estas tareas puedan distribuir ese uso del tiempo en otras dimensiones que consideren.

En una entrevista en particular aparecen las tareas de contención y cuidados hacia las infancias, más allá de la asistencia alimentaria:

y surge como todas las organizaciones que lo primero que buscamos hacer es la leche, pero para nosotros es la leche acompañado de todo esto, en lo posible de contener a los niños que vienen a buscar la leche, contenerlos con apoyo escolar, con alguna ropita, frazaditas (...) Primero fue la huerta, el merendero, comedor y el apoyo escolar cuando veíamos a esos niños que venían a buscar la leche ofrecerles el tema de apoyo escolar. Esa es y sigue siendo mi debilidad con los chicos para trabajar y formarse cada día más y crecer. Es lo que les propuse a las chicas que se preparen con esta ayuda que nos va a brindar el hospital para ellas, crecer pedagógicamente y en algún momento formar las salitas de cuidados de los hijos de las compañeras, compañeros que vienen al espacio que por ahí tienen que sacar de su poca platita para pagar para que le cuiden el hijo y venir. Esa idea también tenemos de que las 3 compas de apoyo escolar, con ayuda del hospital se formen pedagógicamente y poder ellas preparar otras compas para que podamos cuidar a los niños de las compañeras que vienen a trabajar acá. Que es muy costoso y difícil tener que dejarlos en otro lugar, entonces acá mismo nomás tenemos otro espacio en puerto viejo donde cuidarlos y que el compañero pueda salir a trabajar y venía cumplir estas 2 o 3 horitas. (Entrevista a F, 2022)

La infancia aparece como sujeto de cuidado, y esto dialoga con la maternalización del espacio reproductivo, es decir la ubicación de las mujeres en el rol de madres,

que coloniza las subjetividades feminizadas y sostiene la masculinización de los espacios. Las entrevistadas de otro espacio nos cuentan:

Claro. No éramos parte de la Organización. Yo creo que, ahí... La necesidad. La necesidad, el encontrarnos, el empezar a ver que todos nuestros gurises pasaban hambre, pasaban necesidades. Nos juntamos las madres y ahí entendimos que no era de a una, sino que era el montoncito y ya empezamos a pelear por lo que nos correspondía. Pero que, justamente, la necesidad. Ver a tus hijos tener hambre, no tener que darles de comer... Yo me acuerdo que, en el 2001, en la villa, con el pan que conseguíamos hacíamos chicharrón. Mi nene mayor tenía tres meses. Le mojaba el pan en chicharrón y le daba eso. Era todo lo que había. (Entrevista a N, 2023)

Vemos entonces en palabras de las entrevistadas una tensión operante entre lo instituido, lo reglado y lo normado por el sistema patriarcal-capitalista con lógicas que tienden a desplegar tareas reproductivas desde lo colectivo y apostando a la construcción de redes solidarias y democráticas. La maternidad aparece así entonces, como figura central, pero también interpelada constantemente por estrategias que disputan con la individuación de los cuidados infantiles.

Atravesamientos feministas en organizaciones sociales y políticas

Aparece en las entrevistas una marcada relevancia desde los roles de género y los espacios que se van construyendo en los territorios, instancias ligadas a la formación y la capacitación tanto de las referentes de las organizaciones, como la necesidad de capacitaciones. Además de trabajar temas/problemas que a diario aparecen en sus vidas cotidianas.

En este sentido y en relación a las tareas de cuidado, retomamos los aportes de Zibecchi (2014) al referir que la invisibilización de este trabajo no está solamente vinculada a la naturalización de estas actividades como propias de las mujeres, fruto de un discurso dominante, sino también a un profundo desconocimiento y a una escasa valoración de sus competencias, saberes y habilidades.

De esta manera, y de acuerdo a lo relevado podemos sostener (Arango Gaviria, 2010 como se cita en Zibecchi, Paura, 2014) que las mujeres ponen en acción saberes y competencias interpersonales y emocionales que no son reconocidos socialmente como tales, pero que contribuyen a la formación de tareas, oficios y profesiones relacionados con el cuidado.

En este sentido, todas las entrevistas manifiestan la necesidad de capacitación, además de generar espacios de formación para la comunidad:

La directora, pero si una trabajadora social estuvo dando talleres en las rondas de mujeres y lo dimos con las chicas de los otros espacios también. Para que avancen un poco más. (...) Nosotras lo que queremos es brindarles todo el conocimiento posible a las criaturas y que ellos elijan, porque son personas que pueden elegir. Que no les pase lo que me pasó a mí, que yo no pude elegir, me pasaron muchas cosas hasta hoy para poder hablar y poder tener las posibilidades que tengo hoy, que las tengan desde chicos. (Entrevista a N, 2022)

En este sentido Paura y Zibecchi (2014), nos aportan desde el trabajo «Mujeres, ámbito comunitario y cuidado: Consideraciones para el estudio de relaciones en transformación» que las mujeres desempeñan una variedad de prácticas para capitalizar la experiencia previa (reforzada por los supuestos atributos de la maternidad) y también para formarse y profesionalizarse. El estudio de las trayectorias da cuenta que, más allá del contexto social y económico adverso que permitió la emergencia de nuevos espacios comunitarios —reforzados por la política pública asistencial—, las mujeres han implementado prácticas de valorización del trabajo como cuidadoras.

La capilarización de discursos de odio

Cómo bien adelantamos en el inicio de esta sección, en las entrevistas realizadas en el año 2023 luego de las Elecciones Presidenciales PASO, se puede observar la preocupación de las personas entrevistadas por el triunfo de Javier Milei y Victoria Villarruel, que ni más ni menos, expresa el avance de una derecha que transversaliza todos los sectores sociales.

En la entrevista a un espacio en la zona Noroeste, por ejemplo, se alude a la movilización que ocasionó el triunfo de Milei en sus espacios de la siguiente manera:

Es una cuestión que charlamos más en la rosca de los compas, al interior. Porque muchos de los compañeros vienen, cumplen con su tarea y lo que ellos quieren es llegar a fin de mes. Después, sí. Estas elecciones hubo un cimbronazo y hubo necesidad. Ahora, el viernes hacemos una asamblea, de charlarlo y hablarlo más que nada por la sombra... O esta cuestión que se avecina, de un panorama negro con el señor Milei. Pero, lo que yo (voy a hablar por mí, que es mi postura) creo que es

necesario, dentro de una construcción, de empezar a correr un poco de lo que es el movimiento social, de tu referencia dentro de lo que es el movimiento social, a la parte más política que es Frente. Desde ahí construir y trabajar la demanda. Porque el movimiento gremial, por más que... Te doy un ejemplo de lo que estoy diciendo. Yo puedo estar acá. Mañana puedo estar como concejal en la Municipalidad. Entonces mis compañeros tienen que salir y quemar gomas al frente del municipio, lo tienen que hacer por más que yo esté ahí. (Entrevista a M, 2023)

Aquí podemos observar un posicionamiento de esta persona referente de un movimiento, en un giro de fortalecer las tareas de politización a quienes trabajan allí, ante un contexto que aparece como muy complejo, esto se desglosa en dos dimensiones: la disputa social, solidificando la organización de estrategias de lucha y sostenibilidad de la vida que aciertan que se agudizará la precarización. Y por otro, el terreno estatal, en relación a construir referencias políticas en sectores populares que disputen electoralmente y ocupen lugares de poder en pos de implicarse, interpelar y tensionar procesos de decisión política desde una perspectiva de lo que acontece en territorios más vulnerados. En otras palabras, es importante aquí seguir ahondando en relación a cómo se modifica y se expresa de múltiples modos la conflictiva relación entre Estado y Sociedad.

Esto se sintoniza con lo que se expresa en la entrevista a un espacio de la zona sur de la Ciudad:

Acá en el barrio teníamos uno que iba a ser concejal de Milei y se quería contactar con nosotras también. Y, bueno, el dicho que dicen es: «le vamos a dar trabajo genuino». Y ahí les explicamos a todas las mujeres que no necesitamos trabajo porque somos trabajadoras ya. Pero no entendemos, porque nos están diciendo en la cara (porque este no está mintiendo, como Macri hizo), nos dice en la cara: «te voy a quitar todos los derechos» ¡Y igual se lo vota! (Entrevista a N, 2023)

A su vez y, por otro lado, los discursos invalidación de lo político partidario se capilarizan en la construcción de sentidos. Lo podemos observar en la entrevista a referente de un merendero que afirma:

El único requisito es no llevar a la organización la política partidaria, que es hacer política para un político en sí. Para un partido en sí. Nuestra organización no hace política partidaria para un partido de derecha, digamos. No señor. Aquel compañero, compañera que le gusta hacer esa política, que practica esa política, no va con

nosotros. Hubo que expulsar a una compañera porque hizo política, digamos. Hubo que expulsarla porque no hacemos la política partidaria nosotros. (Entrevista a F, 2023)

Esta frase refleja en cierto punto la crisis en la que se encuentran los órganos tradicionales en donde acontece la representatividad social y política en la democracia moderna. Parece ser que lo relacionado con la política electoral se vincula con idearios de corrupción. Vemos aquí como la relación entre estado, política y sociedad se manifiesta de modos contradictorios, contrapuestos y contrastados entre sí. Podemos decir que esta invalidación de la instancia partidaria, y/o de representación manifiesta un modo de relación entre los procesos particulares, más situados y específicos con los más generales que tienen que ver con la producción de representatividad en las disputas por el orden social.

Esta crisis de representatividad tiende a territorializar los procesos sociales, lo que alude como hemos visto a transferir responsabilidades estatales a la sociedad y al plano individual como tal, profundizando así procesos de estratificación.

Esta deslegitimación de lo público a su vez, reindividualiza los procesos sociales y cerramos este apartado preguntándonos el impacto que estos discursos hoy imperantes para nosotros de invalidación, criminalización y negación de la alteridad van a tener en la sociedad en general y más particularmente en los sectores populares. Así vemos con preocupación cómo, por citar sólo algún eje para nosotros central, se vuelve a restaurar la categoría de trabajo desde su concepción más clásica, fabril, en relación de dependencia, desconociendo y postergando identidades excluidas que, desde hace años, con avances y retrocesos, vienen luchando por el reconocimiento de la economía popular. Esto entre otros impactos genera divisiones dicotómicas modernas que producen y agudizan las desigualdades sociales, económicas, políticas y culturales. Los discursos de odio de Javier Milei vuelven a resurgir la dicotomía «civilización o barbarie», construyendo como enemigo a los sectores populares y a las identidades feminizadas. Preguntarnos e indagar en regulaciones, modulaciones y disposiciones de lo social tiene que ver también con poder desnudar las estructuras de dominación patriarcales, colonialistas y neoliberales que privatizan el terreno de lo reproductivo, impidiendo su asunción como cuestión social.

Reflexiones, búsquedas y desafíos

Desplegar la mirada hacia el recorrido de esta investigación, nos llevó a encontrarnos con diversas vivencias subjetivas como integrantes de este equipo de investigación, también atravesadas por un sinnúmero de situaciones contextuales que nos han interpelado y generado preguntas, incertidumbres y búsquedas, pero también nuevas y renovadas motivaciones para llegar hasta la realización de este artículo.

Artículo que de ninguna manera se constituye como producto acabado de un proceso, sino que nos invita a continuar problematizando e indagando desde cada espacio que transitamos/habitamos sobre lo que hemos trabajado en estos años en torno a la racionalidad neoliberal y la producción de subjetividades en sectores populares de la ciudad de Paraná desde los discursos y prácticas que se despliegan en la vida cotidiana desde una lectura feminista.

Decir, además, desde estos atravesamientos subjetivos y contextuales que enunciamos, que a la hora de escribir este informe Javier Milei y Victoria Villarruel están, hace ya 8 meses, a cargo del Gobierno Nacional. En este sentido, y desde estas vidas cotidianas que habitamos y que se han constituido como espacios de estudio de este proyecto, aparece el recrudescimiento de políticas de desmantelamiento y desinversión social, ajuste brutal, transferencia de ingresos de sectores populares a sectores monopólicos corporativos, cómo también así la construcción de la hegemonía desde discursos misóginos, clasistas y de odio.

Vemos cómo estas condiciones agudizan las situaciones de precariedad en la sociedad en general y en particular en los sectores populares, quienes redoblan y fortalecen experiencias organizativas y colectivas desde la resistencia y la lucha cotidiana, en torno a garantizar la satisfacción de necesidades y exigir a la estructura estatal el sostenimiento de políticas sociales que den respuesta a la vulneración diaria de derechos.

Asimismo, recuperar en estas conclusiones el rol y el protagonismo social de mujeres y disidencias de barrios populares que, en momentos de riesgo y crisis social, redoblan significativamente múltiples estrategias de reproducción social. Son estas identidades feminizadas quienes siguen sosteniendo la olla y sosteniendo los dolores desde la organización colectiva y la lucha en un contexto cada vez más hostil en la diaria tarea de garantizar derechos.

Consideramos fundamental desde la universidad pública la tarea de construir espacios colectivos de intercambio que en los tiempos que corren colaboren y aporten a desarmar tecnologías de individuación, y a fortalecer estrategias que tengan que

ver con el reconocimiento de identidades subalternas y la construcción de condiciones dignas de vida en lo posible.

Además, creemos que la investigación es una contribución central en términos de poner en agenda la conflictividad social y política en estos momentos en que un proyecto hegemónico atenta contra el sostenimiento de la vida en todos los términos y dimensiones. Desde ahí, consideramos que un desafío es el encuentro y diálogo con otros, animarnos a desnaturalizar desigualdades que nos atraviesan y crear, proyectar y ensayar otros presentes posibles que disputen hegemonía con las políticas de crueldad, saqueo y entrega de la soberanía de nuestro país.

Solo agradecer en estas líneas finales, a todas y todos los que generosa y desinteresadamente nos brindaron y abrieron sus espacios para las entrevistas, nos hicieron partícipes de sus vidas cotidianas, dispusieron sus tiempos, sus relatos y su escucha en medio del despliegue de la urgencia y de las estrategias para atender el hambre, la vestimenta, la salud, las violencias, o la vivienda.

Deseamos que cómo universidad pública podamos fortalecer estrategias institucionales que tiendan a materializar espacios de diálogo, de saberes, sostenimiento y reivindicación de derechos. Asimismo, poner en agenda pública aquellas problemáticas que implican y exigen compromiso, responsabilidad y estrategias urgentes de transformación social.

Referencias bibliográficas

- CAMPANA ALABARCE, M. (2017). Neoliberalismo y precariedad. Aportes para problematizar la intervención social hoy. *Conferencia preparada para el V Seminario Internacional Palabras y Cosas del Trabajo Social*. Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile (mimeo).
- CARRASCO, C. (2001). La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres? *Revista Mientras Tanto*, (82), 43-70. Icaria. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101012020556/2carrasco.pdf>
- COMAS D'ARGEMIR, D. (2014). Los cuidados y sus máscaras. Retos para la antropología feminista. *Mora*, (20), 167-182. <https://doi.org/10.34096/mora.n20.2339>
- EXPÓSITO, J. (2021). Lecturas feministas de la reproducción social. Un debate situado en tiempos de neoliberalismo pandémico. *Anacronismo e irrupción. Revista de Teoría y Filosofía Política Clásica y Moderna*, 10(19), 72-107. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/anacronismo/article/view/5470/4953>

- EXPÓSITO, J., & GUAGLIONE, F. (2023). ¿Sostener qué vida? Hacia una lectura no-reproductivista de los cuidados. *Etcétera. Revista Del Área De Ciencias Sociales del CIFYH*, (12). <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/article/view/41908>
- FEDERICI, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Traficante de Sueños. <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf>
- FRASER, N. (2016). Las contradicciones del capital y los cuidados. *New Left Review*, (100), 111-132. Traficantes de Sueños. <https://newleftreview.es/issues/100/articles/nancy-fraser-el-capital-y-los-cuidados.pdf>
- GAGO, M.V. (2015). *La razón neoliberal: Economías barrocas y pragmática popular*. Traficantes de Sueños. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/186685>
- GIAVEDONI, J. (2018). El Neoliberalismo y sus modos de regulación social. Crisis, empresa y competencia. *Revista Perspectivas Sociales/ Social Perspectives*, 20(2), 31-62. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/84625>
- GRASSI, E. Y HINTZE, S. (2019). *Tramas de la desigualdad. Las políticas y el bienestar en disputa*. Ed. Prometeo.
- PETRUCCI, A., S., SALAZAR, L., PIERUZZINI, R., VILLAGRA, V., FRANCO, R., Y PUNTÍN, L. (2017). Las Estrategias colectivas y su expresión territorial. El caso de la ciudad de Paraná. *Ciencia, Docencia y Tecnología. Suplemento*, (7), 267-284. <https://ojstesteo.uner.edu.ar/index.php/Scdyt/article/download/406/620/3810>
- PÉREZ OROZCO, A. (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. *Revista de Economía Crítica*, (5), 7-37. Asociación Cultural Economía Crítica. <https://revistaeconomicritica.org/index.php/rec/article/view/388>
- RETAMOZO, M. (2006). El movimiento de trabajadores desocupados en Argentina. Subjetividad y acción en la disputa por el orden social. *Tesis presentada para obtener el título de Doctor en Investigación en Ciencias Sociales con especialización en Ciencia Política*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de México (mimeo).
- RETAMOZO, M & STOESSEL, S. (2020). Neoliberalismo, democracia y subjetividad: el pueblo como fundamento, estrategia y proyecto. REVCOM. *Revista científica de la red de carreras de Comunicación Social* (10). <https://doi.org/10.24215/24517836e026>
- REYNARES, J. M. (2017). Neoliberalismo y actores políticos en la Argentina contemporánea. *Perfiles Latinoamericanos*, 25(50), 279-299. <https://doi.org/10.18504/pl2550-013-2017>
- ROTONDI, G. (2000). *Pobreza y masculinidad: el urbano marginal*. Ed. Espacio
- VITOLA, V. A. (2016). El uso del concepto de Sectores Populares en las ciencias sociales. *Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social*, 9(15), 158-187. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/1805/1537>

ZIBECCHI, C. (2022). ¿Nuevas formas de sociabilidad y politicidad en torno a los cuidados? Los movimientos sociales desde la perspectiva de los cuidados. *La ventana* 6(55), 370-400. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i55.7410>

ZIBECCHI C & PAURA, V. (2014). Mujeres, ámbito comunitario y cuidado: Consideraciones para el estudio de relaciones en transformación. *Revista La Aljaba* (18), 125-147. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/51456>